



3888

ESTADÍSTICA

734 372

Poemarios y otras publicaciones

Siete publicaciones de diversos tamaños y temáticas que he recibido en la semana pasada constituyen una buena muestra del compromiso que han hecho suyo los poetas: cuatro de estos siete textos son poemarios. Los identificaré.

El primero me lo envía desde Talcahuano Luis Osset Guíñez. Es su libro "Entre tumbos y lengas", una exaltación del pescador, ese hombre que pone en peligro hasta su vida, para poseicionarse de la riqueza viva del mar. Es una edición de 36 páginas, con una sugerente portada y con poemas que ponderan el sabor y el olor de apancores, robales, sierras, jureles, pulpos, delfines y todos los demás propios del "desierto húmedo" que es el mar. En medio de tanta temática, enriquecida por San Pedro y sus devotos, surgen también las reflexiones y las fantasías, como ésta de inmejorable belleza: "Los delfines/ no son de esta galaxia/. No son peces/ ni tienen conchas ni caparazones/ de mariscos/. Digamos que son almas/, que son príncipes azules/ de la fama mojada de los mares".

El segundo libro me llega desde Temuco. Es un poemario sencillo, breve, mezquido, de apenas diez páginas, escrito por Luisa de Tiznado. Ella es una dama encantada y ese encanto lo traslada al verso, para cantarle a sus nietos y específicamente a Rodrigo y a Milena, hoy una muy seria estudiante de Odontología: "Duérmete mi niña/ carita morena/ que las sombras caen/ allá en la vereda/. Duérmete mi niña/ ya se entró el sol/ y los grillos cantan/ su suave canción".

El tercer poemario me llega desde Concepción. Contiene seis poemas. Están firmados por Tullio Mendoza, Juan Espinoza, Norma Sierpe, Jorge Salgado, Jorge Mendoza y Abraham Villaseñor. Es una publicación de formato pequeño, que nos entrega la muestra de un reciente recital, auspiciado por la Universidad de Concepción a través de "Aula de Literatura" y organizada por Villaseñor, uno de los poetas animadores de esta iniciativa. Entre las seis composiciones encontramos una muy sentido de Norma Sierpe, que ella tituló: "Ante un túmulo": "Hablaban tantas cosas bellas/ de la

muerda/. Era su faz tan plácida/ y serena/. Hacía tanta falta a los que amaba/. Que quisiera por instantes/ locamente/ cambiarme, en su túmulo/, por ella".

El cuarto poemario vino desde el norte, desde La Serena. Es "Tiempo de oíido", de Ana Iris Alvarez Núñez. Poetisa con oficio, sobre la base de un trabajo constante, nos ilumina con su verso el mundo cálido y sencillo de sus vivencias. Entre sus preocupaciones está "la vida", que nace como inquietud primera de todo ser humano. Lo intenta en su soneto, "Pregunta", en cuyo primer cuarteto, escribe: "La vida sólo es, desde la cuna/. Larga pregunta siempre repetida/. Que en el alma se clava como espinas/. Y después de la muerte aún perdura".

En medio de tantos poemarios, están también estas otras expresiones, que son otros géneros de creación y otras manifestaciones de difusión.

CRONOS. Chillán.

61 Chil. Consej. 11-VII-1985 p. 2.

Poemarios y otras publicaciones [artículo] Cronos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemarios y otras publicaciones [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)